

Agustín García Calvo, S.D.B.

(1905-1936)

Nació en Santander el 3 de febrero de 1905. Huérfano de padre, vivía junto al desaparecido colegio salesiano de la calle Viñas, de Santander, donde entró como alumno a los 7 años. Su madre, la señora Anselma, lavaba la ropa del colegio. Era un chico formal.

Fue a El Campello para hacer el aspirantado, pero, como encontró dificultades para los estudios sacerdotales, se avino a ser coadjutor. Y, después de varios años en Huesca, entró en el noviciado de Sarria, donde profesó el 28 de agosto de 1923. Pasó inmediatamente a Valencia como maestro de la primera clase elemental y encargado del teatro.

La guerra le sorprendió en Valencia, en plenos ejercicios espirituales con otros salesianos. Y con ellos fue conducido a la cárcel de Mislata. El 29 de julio salió junto con el coadjutor, Florencio Celdrán, y decidieron refugiarse en Manises (Valencia). Pero en la estación de Mislata los detuvieron. Subidos a una camioneta para ser trasladados al comité local, se encontraron en ella con el inspector, José Calasanz, y Recaredo de los Ríos, también detenidos. Los cuatro salesianos callaban, se cruzaban la mirada y oraban; los milicianos, reían y bromeaban. Al pasar por el puente de San José, de un disparo cayó envuelto en sangre José Calasanz sobre el hombro de Florencio. Los vivos fueron llevados de nuevo al Gobierno Civil y luego a los calabozos, permaneciendo en ayunas hasta la medianoche. Después, fueron trasladados a la cárcel Modelo, donde Agustín permaneció cuatro meses y ocho días, siempre alegre y servicial, conquistándose la simpatía y la confianza de todos.

El 9 de diciembre fue llevado, junto con Antonio Martín, hasta el Picadero de Paterna (Valencia), donde los asesinaron.

Tenía 31 años de edad. Sus restos reposan en la parroquia salesiana de San Antonio Abad de Valencia.